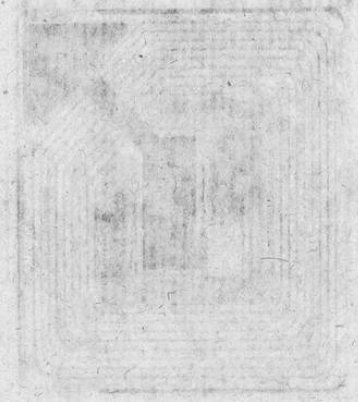
C.V.
5411



BIBLIOTECA VALENCIANA
VALÈNCIA

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Biblioteca Valenciana
Satira de los Grandes y a
3100000902489
CV/5411

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

C.V
5411

# SATIRA

## DE LOS GRANDES

## Y

## ALTA NOBLEZA

# *DE ESPAÑA.*

POR

*DON GASPAR JOVELLANOS.*

LA DA AL PUBLICO

*UN ESPAÑOL NUEVO.*

---

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

BIBLIOTECA VALENCIANA - VALÈNCIA

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

# SATIRA

## DE LOS GRANDES

## Y

## ALTA NOBLEZA

## DE ESPAÑA.

POR

DON GASPAR JOVELLANOS.

LA DA AL PUBLICO

UN ESPAÑOL NUEVO.

---

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

R. 88190

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

*Esta pintura de la educacion, y vida de los Grandes, y nobles de España solo vió la luz pública, efimeramente en el número 55 del Censor; periódico, que se publicaba en Madrid años pasados. Su autor, que era un sabio político conocia muy bien la grande influencia, que tenian en la felicidad, ilustracion, y costumbres de toda la Nacion las costumbres, ilustracion, y conducta de aquellos hombres, que formando la primera clase del Estado, al paso que dominaban á todas las demas, pendiente casi de ellos la suerte de todos, daban á todas el modelo en lo moral político y económico; y en una palabra daban el tono á la sociedad. Este sabio, no esperando ni del Gobierno, ni de la persuasion y desengaño de los mismos Señores reforma alguna en cosa de tanta importancia, apeló al público, para ver si podia conseguirse algo con el azote de la sátira, único recurso en semejantes casos. El resultado fué, que, ya por esto, ya por otros sabios conocimientos, y buenos deseos que manifestó en varios proyectos de reformas, y producciones interesantes á la política y sociedad, mereció, como era de esperar, el desprecio y la persecucion; premio que han merecido los sabios, siempre que han intentado oponerse á los abusos y preocupaciones, en que se hallan bien ó tienen algun interes los prepotentes. Mas en nuestros dias, quando un sabio y enérgico Gobierno, promoviendo todas las reformas necesarias al Estado, no ha omitido la de la alta clase, limitando su prepotencia y extraordinarios privilegios; parece oportuno hacer ver al público, que amás de que sus fueros y excelencias chocaban con el derecho de gentes, y con las leyes, y armonia de la sociedad, no era tampoco la dicha clase, en lo general, por su virtud, mérito, ni ilustracion, digna de tales prerogativas. Hoy, que parece, que lo amargo de las verdades no impide que se masquen, á lo menos quando no se*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

*traguen; puede con libertad presentarse al público este diseño de los Grandes, y primeros personages de la antigua Nacion, cuya conducta era una conseqüencia indispensable de su prepotencia, y causa, sin duda, la mas poderosa de la desmoralizacion de la Nacion, de infinitos males del Estado, y hasta del abatimiento y prostitucion, en que hemos visto el trono de los Reyes Católicos y de Carlos V. Si con esta prepotencia hubiera podido hermanarse la virtud y el valor, su insuperable compañero, jamas hubiera sufrido la Nacion el ignominioso y duro despotismo del privado Godoy, ni hubiera experimentado la corrupcion y los inumerables males, que, difundidos de aquel por toda ella, lloramos ya tantos años, y nos afligen todavía.*

*No obstante, Grandes y nobles hay en España, que, en nuestra heróyca lucha, han manifestado ideas patrióticas, sentimientos de verdadera nobleza, y rasgos de una buena educacion. Para estos no se escribió esta sátira, antes les hace honor, ni para estos se publica ahora. Su conducta no se ha ocultado á los ojos del Gobierno, ni del público, en un tiempo, en que se ha tenido á la vista el procedimiento, y se han indagado hasta los pensamientos del mas obscuro español. El Gobierno y el pueblo sabrán distinguirles con su aprecio, en tiempo de tranquilidad, colocándolos en la clase, correspondiente á su virtud y mérito, que son los que, en adelante, deben graduar y clasificar las gerarquías del Estado.*

*Con este y otros semejantes avisos, con la leccion, que ha dado á muchos la misma revolucion, y con el saludable antídoto, y eficaz preservativo de la sabia Constitucion, esperamos ver una gran reforma, en la educacion y costumbres de los poderosos, y de la antigua alta clase; reforma que contribuirá, sobre manera, á la felicidad de toda la Nacion.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

*..... Perit omnis in illo*
*Nobilitas, cujus laus est in origine sola.*

Lucan. Carm. ad Pison.

# SÁTIRA.

¿Ves, Arnesto, aquel majo en siete varas
De pardo monte envuelto, con patillas
De tres pulgadas, afeado el rostro,
Magro, pálido, y sucio, que al arrimo
De la esquina de enfrente, nos acecha,
Con ayre sesgo y baladí? Pues ese,
Ese es un nono nieto del Rey chico.
Si el breve chupetin, las anchas bragas,
Y el albornoz, con tal primor terciado
No te lo han dicho; si los mil botones
De filigrana berberisca, que andan
Por los confines del jubon perdidos
No lo gritan; la faxa, el guadixeño,
La charpa, la bandurria, y la guitarra
Lo cantarán: no hay duda; el tiempo mismo
Lo testifica; atiende á sus blasones.
Sobre el porton de su palacio ostenta,
Gravado en berroqueña, un ancho escudo,
De medias lunas, y turbantes lleno:

BIBLIOTECA VALENCIANA - VALENCIA

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Nácenle al pie las bombas, y las balas,
Entre tambores, chuzos, y banderas,.....
Como en sombrío matorral los hongos:
El aguila imperial, con dos cabezas,
Se vé picando al morrion las plumas,
Allá en la cima; y de uno y otro lado,
Á pesar de las puntas asomantes,
Grifo y leon rampantes lo sostienen.
Ve aquí todos sus timbres. Sigue, sube,
Entra, y verás colgado en la antesala
El Arbol Gentilicio, ahumado, y roto
En partes mil; empero de sus ramas,
Qual suele el fruto en la pomposa higuera,
Sombreros penden, mitras, y bastones.
En procesion aquí, y allí caminan,
En sendos quadros los ilustres deudos (1)
Por habil broncha al vivo retratados.

(1) *Stemmata quid faciunt, quid prodest, Pontice, longo*
*Sanguine censeri, pictosque ostendere vultus*
*Majorum ?*.....
.....
..... *Effigies quó*
*Tot bellatorum, si luditur alea pernox*
*Ante Numantinos ? Si dormire incipis ortu*
*Luciferi quó signa duces et castra movebant ?*
.....
*Tota licet veteres exornent undique cerae*
*Atria, nobilitas sola est atque unica virtus.*

*Juv. Sat. VIII.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

¡Qué greguescos! ¡qué caras! ¡qué vigotes!
El polvo y telarañas son los gages
De su vejez ¿Qué mas? Hasta los duros
Sillones moscovitas, y el chinesco
Escritorio, con ambar perfumado;
En otro tiempo de marfil y nácar
Sobre ébano embutido, y hoy deshecho
La ancianidad de su solar pregonan.
¡Tal es, tan rancia, y tan sin par su alcuña!
Y aunque embozado, y en castaña el pelo,
Nada les debe á Pónces, ni Guzmanes;
No los aprecia; tiénese en mas que ellos
Para todo. Sus dedos, y sus labios,
Del humo del cigarro encallecidos
Índice son de su crianza. Nunca
Pasó del B. A. Ba; nunca sus viages
Mas allá de Getáfe se extendieron.
Fué antaño allá, por ver unos novillos,
Junto con Paco-trigo, y la Caramba;
Por señas que volvió ya con estrellas,
Beodo por demas, y durmió al raso.
Exâminale. ¡Ó idiota! Nada sabe.
Trópicos, Era, Geografia, Historia
Son, para el pobre, exôticos vocablos.
Dile que dende el hondo Pirineo
Corre espumoso el Betis á sumirse
De Óntigola en el mar; ó que cargadas

BIBLIOTECA VALENCIANA VALÈNCIA
© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

De almendra, y goma las inglesas quillas
Surgen en puerto Lapiche, y se vuelven
Llenas de estaño, y abadejo; ó! todo,
Todo lo creerá: por mas que añadas
Que fué en las Navas Witiza el Santo
Deshecho por las Céltas, ó que invicto,
Triunfó en Aljubarnóta Mauregáto.
¡Qué mucho, Arnesto, si del Padre Astéte
Ni aun leyó el catecismo! Mas no creas
Su memoria vacia. Oye; y diráte
De Candido, y Marchante la progenie;
Quien de Romero, y Costilláres saca
La muleta mejor, y quien mas limpió
Hiere en la cruz al bruto jarameño.
Haráte de Guerrero, y la Catúja
Larga memoria; de la malograda
De la divina Lavenant, que ahora
Anda en campos de luz paciendo estrellas,
La sal, el garabato, el ayre, el chiste,
La fama, y los ilustres contratiempos
Recordará con lágrimas. Espera,
Si esto no basta, y te dirá que año,
Que ingenio, y que ocasion dió á los chorizos
Eterno nombre; y quantas cuchilladas,
Dadas de dia en dia, tan pujantes,
Sobre el triste Polaco los mantiene.



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Hé aquí su ocupacion ; esta es su ciencia. (2)
No la debió ni al domine , ni al tonto
De su ayo Mosen Marc ; solo ajustado,
Para irle en pos , quando era señorito.
Debiósela á cocheros , y lacayos,
Dueñas , fregonas , truanes , y otros vichos,
De su niñez perennes compañeros;
Mas , sobre todo , á pericuelo el page,
Mozo avieso , chorizo , y pepeillista
Hasta morir , quando le andaba en torno.
De él aprendió la jota , y la guaracha,
El bolero , y en fin , música y bayle.
Fuéle tambien maestro , algunos meses,

(2) Comen , duermen , se adornan , se pasean,
Y del dia el residuo,
En total ocio , ú en el juego emplean. —
Gastan dinero , tren , tiempo en visitas,
Las paciencias de todos ( que aun no bastan )
Y solo sus potencias jamas gastan;
Que al morir se las dexan nuevecitas. —
¿ Con que se casa Julia ? —
Y si Lisardo muere ¿ quién le hereda ?
Muy pobre estuvo anoche la tertulia. —
¡ Bonito frac ! ¿ Es algodon , ó seda ? —
¿ Qué has perdido ? — Veinte onzas de un envite —
Aquel hombre riñó con la fulana. —
¿ Han mudado comedias ? Si el convite
No se acaba muy tarde , iré mañana. —
Estos son sus discursos , sus ideas,
Sus artes , y científicas tareas.

Iriarte Epistola 2. t. 2.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

El sota-Andres, chispero de la huerta,
Con quien, por órden de su padre, entonces,
Pasar solia tardes, y mañanas,
Jugando, entre las mulas. Ni dexaste
De darle tu sanísimas lecciones.
¡Ó Paquita! despues de aquel trabajo,
De que el Refugio te sacó, y su madre
Te ajustó por doncella. ¡Tanto puede
La gratitud en generosos pechos!
De tí aprendió á reirse de sus padres,
Y á hacer al pedagógo la mamóla,
Á pellizcar, á andar al escondite,
Á tratar con barberos, y con viejas,
Beber, mentir, trampear, y en dos palabras,
De tí aprendió á ser hombre, y de provecho.
Si algo mas sabe, débelo á la buena
De Doña Ana, patron de zurzidoras,
Piadosa, como Enóne, y mas chuchera
Que la embaidora Celestina. ¡Ó quanto
De ella alcanzó! Del Rástro á Maravillas,
Del Alto de San Blas, á las Ballecas,
No hay barrio, calle, casa, ni zaurda
Á su padron oculto. ¡Quántos nombres,
Y quales vido en su librete escritos!
Allí leyó el de Cándida la invicta,
Que nunca se rindió, .....
Allí el de aquella, siete veces vírgen,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Mas, que por esto, insigne por sus robos;
Pues, que, en un mes, empobreció al Indiano,
Y chupó al Escocés tres mil guineas,
Veinte acciones de banco, y un navío;
Allí aprendió á temer el de Belica
La venenosa.....
Y allí tambien, en torpe mescolanza,
Vió de mil bellas las ilustres cifras,
Nobles, plebeyas, majas, y señoras;
Á las que vió nacer el Pirineo,
Desde Junquéra hasta do muere el Miño,
Y á las que el Ebro, y Turia dieron fama,
Y el Duero y Betis todos sus encantos;
Á las de rancio y perdurable nombre,
Ilustradas con turca, y sombrerillo,
Simon y page; en cuyo abono sudan
Bandas, Veneras, Gorras y Bastones,
Y aun, chito Arnesto, Cuellos y Cerquillos;
Y en fin aquellas, que, en nocturnas zambras,
Al son del cuerno congregadas, dieron
Fama á la union.....
Ah! quanto allí la cifra de tu nombre
Brillaba escrita en caractéres de oro!
¡Ó Cloé! el solo deslumbrar pudiera
Á nuestra Jaque, apenas de las uñas
De su doncella libre. No adornaban
Tu casa entonces, como hogaño, ricas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Telas de Italia, ó de Cantón, ni lustros
Venidos del Adriático, ni alfombras,
Sofá otománo, y muebles peregrinos;
Ni la alegraban de Bolonia el uso,
La scimia, il pappagallo é la spinetta.
La salserilla, el sahúmador, la esponja,
Cinco sillas de enéa, un pobre anáfe
Un buféte, un velón, y dos cortinas
Eran todo tu ajuár; y hastá la cama,
Dó alzó despues tu trono la fortuna.
¿Quién lo diria? entonces era humilde.
Púsote en zancos el hidalgo, y diote,
Á dos por tres, la escandalosa buena,
Que treinta años de afanes, y de ayunos
Costó á su padre. ¡Ó, quanto tus jubones,
De perlas, y oro recamados; quanto
Tus francachelas, y tripudios dieron,
En la cazuela, el prado, y los tendidos
De escándalo y envidia! Como el humo
Todo pasó; duró lo que la hijuela.
¡Pobre Galan! ¡que paga tan mezquina
Se dió á tu amor! ¡Quán presto te feriaron
Al último doblon el postrer beso!
¡Viérasle, Arnesto, desolado, vieras
Qual iba á mendigar la gracia, y vieras
Qual perjura, y qual correspondia
La infiel con carcajadas á sus lloros!

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

No hay medio, le plantó, quedó por puertas.
¿Qué hará? ¿Su alivio buscará en el juego?
Bravo: Alli olvida su pesar. Préstóle
Un amigo:: ! qué amigo! ... Ya otra nueva
Esperanza le anima. ¡Ah! salió vana.
Marró la quarta sota: á Dios bolsillo.
Toma un censo; adelante; mas perdióse,
Al primer trascarton, y quedó asperges.
Ya, ni amor, ni amistad, en tan gran cuita,
Halla, Zulém Zegrí, tu nono nieto.
¿Será mas digno, Arnesto, de tu gracia
Un alfeñique, perfumado, y lindo,
Con noble trage, y ruines pensamientos?
Admiran su solar el alto Auséva,
Limia, Plamplona, ó la feroz Cantabria;
Mas se educó en Soréz; París, y Roma,
Nueva fe le infundieron; vicios nuevos
Le inocularon: Cátale perdido.
No es ya el mismo. ¡Ó quál otro, quan mudado
Tornó á pasar! ¡Quál habla por los codos!
¿Quién calará su atroz galimatía?
Ni Dumarsáis, ni Aldréte le entendieran.
Mira qual corre un polizón ya hecho,
Y entre alcahuetas, y rufianes bulle.
No importa; viaja incognito; con palo,
Sin insignias, con frac; nadie le mira,
Vuelve, se adoba, sale, y huele á almizcle,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Desde una milla. ¡Ó! Como el Sol chispea
El charol de su coche ultramarino.
¡Quál brillan los tirantes carmesies,
Sobre la negra clin de los frisones!
Visita, come en noble compañia;
Al prado, á la luneta, á la tertulia,
Y al garito despues. ¡Qué linda vida
Digna de un Noble! ¿Quiéres su compendio? (3)
Puteó; jugó; perdió salud y bienes,
Y sin tocar á los quarenta abriles,
La mano del placer le hundió en la huesa.
¡Quántos, Arnesto, así! Si alguno escapa,
La vejez se anticipa; le sorprende;
Y en cinica, é infame solteria,
Solo, aburrido, y lleno de amargura,

(3) Levántome á las mil, como quien soi.
Me lavo. Que me vengan á afeitar.
Traigan el chocolate; y á peinar.
Un libro..... Ya leí. Basta por hoi.
Si me buscan, que digan que no estoi.....
Polvos.... Venga el vestido verdemar.....
¿Si estará ya la misa en el altar?.....
¿Han puesto la berlina? Pues me voi.
Hice ya tres visitas. Á comer.....
Traigan bárajas. Ya jugué. Perdí.....
Pongan el tiro. Al campo; y á correr.....
Ya Doña Eulalia esperará por mí.....
Dió la una. Á cenar, y á recoger.....
Y es este un Racional? – Dicen que si.



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

La muerte invoca, sorda á sus plegarias.
Si antes al ara de Himenéo acoge
Su delinqüente corazon, y el resto
De sus amargos dias le consagra;
¡Triste de aquella, que á su yugo uncida
Víctima cáe! Los primeros meses,
La lleva en triunfo acá y allá; la mima,
La galantea. Palco, galas, dixes,
Coche á la inglesa. ¡Miseros recursos!
El buen tiempo pasó. Del vicio infame,
Corre en sus venas la cruel ponzoña.
Tímido, exáhusto, sin vigor: ¡ó rabia!
El tálamo es su potro. Mira, Arnesto,
Qual desde Gádes á Brigancia el vicio
Ha inficionado el gérmen de la vida,
Y qual su virulencia va enervando
La actual Generacion. Apenas de hombre
La forma exîste. ¿A donde está el forzudo
Brazo de Villandrando? ¿do el de Argüello?
Ó de Parédes los robustos hombros?
El pesado morrion, la penachuda,
Y alta ciméra ¿acaso se formaron
Para craneos raquíticos? ¿Quién puede
Sobre la cuera, y la enmallada cota
Vestir ya el duro, y centellante peto?
¿Quién enristrar la poderosa lanza?
¿Quién?... Vuelve, fiero Berberisco; vuelve,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Y otra vez corre desde Calpe al Deva;
Que ya Pelayos, no hallarás ni Alfonsos,
Que te resistan. Debiles pigméos
Te esperan. De tu corva cimitárra
Al solo amago caerán rendidos.....
¿Y es éste Arnesto, un Noble? ¿Aqui se cifran
Los timbres, y blasones?... ¿De que sirve
La clase ilustre, una alta descendencia
Sin la virtud? ¿Los nombres venerandos
De Laras, Tellos, Haros y Girones
Qué se hicieron? ¿Qué genio ha deslucido
La fama de sus triunfos? ¿Son sus nietos
Á quiénes fia la defensa el Trono?
¿Es esta la Nobleza de Castilla?
¿Es este el brazo, un dia, tan temido,
En quien libraba el Castellano Pueblo
Su libertad? ¡Ó vilipendio! ¡Ó Siglo!

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)